

BOLETÍN

de la

Oficina Sanitaria Panamericana

{ REVISTA MENSUAL }

AVISO.—Aunque por de contado desplégase el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiados, sólo los autores son solidarios de las opiniones vertidas, a menos que conste explícitamente lo contrario

Año 14

MARZO de 1935

No. 3

LA SANIDAD EN NICARAGUA*

El Ejecutivo ha proseguido su labor en Higiene y Beneficencia, logrando este año (1934) intensificar algunos servicios. En esta capital se emprendieron trabajos para desecar los pantanos que existían a lo largo del cauce occidental, en el barrio de Larreynaga y en el Campo Bruce y que eran focos de propagación del zancudo. Se está llevando a feliz término en Rivas la canalización del Río de Oro, que cruza la ciudad, el cual correrá en un nuevo lecho con fondo de cemento. Este río ha sido un inmenso criadero de anófeles. En mayo de 1933 la infección palúdica en aquella ciudad arrojaba una proporción de 29.79 por ciento, el que mediante la obra de saneamiento que se ha efectuado, está reducido hoy a 13.16 por ciento. En el Instituto Antivariólico, establecido el año anterior, como anexo al Instituto Nacional de Higiene, se ha elaborado fluido vacuno suficiente para responder a las necesidades del país, y en breve se hará una campaña intensa de vacunación en el público en general y especialmente en los escolares de la República. Allí también se prepara la vacuna TAB contra la tifoidea y la paratifoidea, en cantidad adecuada, de modo que siempre se han podido atender las solicitudes que hacen las oficinas departamentales de higiene. Se ha logrado gran economía y eficacia en la preparación de la vacuna antirrábica por el método de Semple, modificación del Instituto Nacional de Higiene de Wáshington de 1933. Nuestro laboratorio ha sido el primero en Centroamérica que usa ese método, con magnífico resultado, y se halla en condiciones de servir pedidos de

* Tomado del Mensaje del Presidente de la República, Dr. Juan Bautista Sacasa, al Congreso Nacional, el 15 de diciembre de 1934.

Otros trabajos sobre sanidad en Nicaragua han aparecido en los siguientes números del BOLETÍN: nbre. 1934, p. 1005; agto. 1933, p. 795; nbre. 1931, p. 1417; jul. 1930, p. 783; nbre. 1928, p. 1292, y fbro. 1926, p. 74.

cualquier parte de la República y de fuera de ella. Ya se han hecho envíos a Honduras y El Salvador. El Instituto Nacional de Higiene y sus dependencias han practicado este año 61,294 exámenes, en vez de 42,160 del año anterior. El producto de la Lotería Nacional de Beneficencia ha aumentado este año en un 25 por ciento. En todo el mes de enero próximo se empezará a construir el Asilo de Alienados. La benéfica Institución Rockefeller ha continuado prestando a Nicaragua su eficaz cooperación en la obra sanitaria. Su auxilio y su consejo han coadyuvado a la fundación de las unidades sanitarias de Rivas y Chinandega; y merced a las becas concedidas por ella, los actuales jefes de sección, que prestan su valioso contingente en la sanidad nicaragüense, pudieron hacer estudios especiales de salubridad pública en reputadas universidades americanas.

EL PROBLEMA DE LA FIEBRE AMARILLA EN AMÉRICA*

Por el Dr. FRED L. SOPER

Representante de la Fundación Rockefeller

La Fundación Rockefeller agradece por mi intermedio a la Honorable Presidencia de esta Novena Conferencia Sanitaria Panamericana, la invitación oportunamente formulada para que un representante suyo asistiera a las reuniones del presente certamen. Personalmente siéntome muy honrado por la misión de observador que aquí desempeño, así como también por permitírseme tratar ante vosotros el problema de la fiebre amarilla en la América del Sur.

En el corto tiempo de que dispongo no me será posible suministrar las fuentes de toda la información que presento, ni tampoco citar las personas y las instituciones que en los últimos años han contribuído al conocimiento de la fiebre amarilla.

Debo decir, sin embargo, que la labor de los tiempos más recientes sólo ha podido ser realizada gracias al magnífico apoyo legal, financiero y técnico liberalmente brindado sin excepción por todos los Gobiernos sudamericanos, cuantas veces los delegados de la Fundación Rockefeller sugirieron la conveniencia de emprender investigaciones o de realizar tareas de control de la fiebre amarilla.

Esta colaboración me ha hecho soñar con una era, quizás no muy lejana, en la cual la cooperación internacional, para todo género de trabajos sanitarios será mucho más completa y, por tanto, más eficaz.

Cuando en 1927 se reunió la Octava Conferencia Sanitaria Panamericana en Lima, sabíamos que la fiebre amarilla existía en la región costeña del Brasil, creyéndola ausente del resto de la América del Sur.

* Presentado ante la Novena Conferencia Sanitaria Panamericana reunida en Buenos Aires del 12 al 22 de noviembre de 1934.